

TAREA
Curso: Comunicación y Lenguaje III
Catedrática: Myriam Adela Alvarado Villegas
Grado: TERCERO BÁSICO
Sección: A, B y C



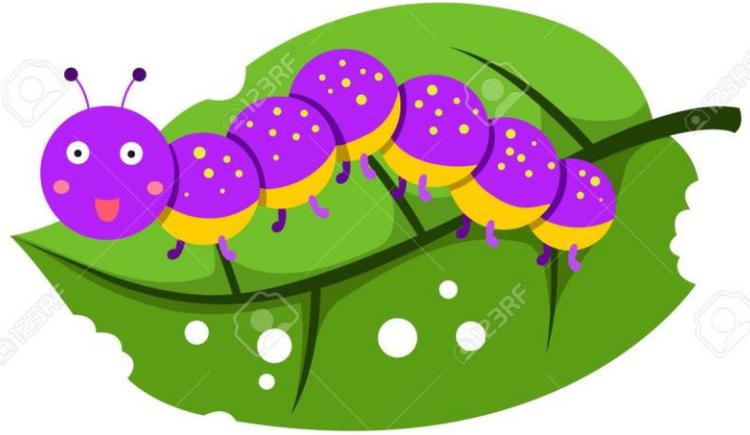
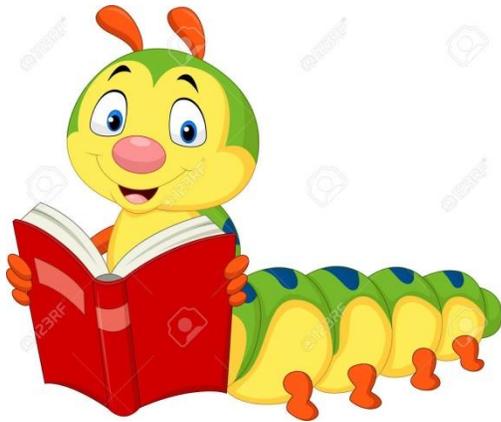
**Solo tú, Dios mío, me proteges como un escudo; y con tu poder me das nueva vida.
(Salmo 3:3)**

AMADO DIOS, TÚ TIENES EL CONTROL DE NUESTRAS VIDAS EN TUS MANOS,
AYÚDANOS A SALIR VICTORIOSOS DE ESTA PANDEMIA.

- Les envío la tarea para la semana comprendida del 1 al 5 de junio de 2020.
- ❖ FECHA DE ENTREGA: **EL PRIMER DÍA DE RETORNO A CLASES.**
ESPERO VERLOS PRONTO.

INSTRUCCIONES: Chicos y chicas no necesitan salir de casa para realizar ésta tarea, por eso les envío su material digital y luego deben **trabajar en su cuaderno lo siguiente:**

1. Leer la fuente de consulta que les envío y luego:
 - a. Dibujar el esquema de la oruga y anotar la información más relevante de cada estrategia de lectura que aparece en el documento.
 - b. Les envío algunos ejemplos de orugas, utilizarlos de acuerdo a su creatividad.(Cada círculo del cuerpo de la oruga sirve para anotar una estrategia)
2. Leer el cuento “El paraíso que no fue” de Julio Casati y anoten sus inferencias y llaves de pensamiento que le surjan de este cuento.



Estrategias de Lectura Rápida

La lectura es sumamente importante en la vida de todas las personas, bien sea si trabajas o estudias, pero hay que tomar en cuenta que al leer no sólo se trata de poder comprender el texto, sino también de hacerlo a una velocidad óptima.



Existen casos en los que tengas que leer una cantidad considerable de textos, sea por el trabajo o por los estudios y puede que con muchas otras obligaciones no tengas tiempo suficiente para hacerlo. Es por esto que te dejamos una serie de estrategias de lectura rápida para que empieces a agilizar la comprensión lectora.

Tipos de Estrategias de Lectura Rápida

Todas y cada una de estas estrategias de lectura rápida son excelentes para cualquier edad, pero algunas pueden ser un poco más complicadas para algunos. Es recomendable que practiques la estrategia de lectura que más se adapte a ti y tus necesidades, pero que siempre estés intentando evolucionar.

Estrategia de Lectura Rápida con el Dedo

Esta estrategia es muy sencilla y es la que a muchos enseñan desde pequeños en la escuela. La misma consiste en usar el dedo para irnos guiando del lugar donde está posicionada nuestra vista. Lo que debemos hacer después de iniciada la lectura es ir moviendo el dedo con mayor velocidad cada vez, esto generará mayor velocidad de lectura en poco tiempo.



Estrategia de Lectura Rápida con la Tarjeta

Con este método lo que trabajaremos será ese problema de muchos por ver lo que ya habían leído y la velocidad de lectura. El método consiste en usar una tarjeta (de cartón, o una tarjeta de débito o crédito) para ir cubriendo todas las áreas leídas. Igual que con el método del dedo iremos también moviendo la tarjeta cada vez más rápido. Es importante que añadas cada vez más velocidad, pero nunca se te escape la comprensión de lo que estás leyendo. Si sientes que lo que lees lo estás dejando de comprender reinicia el párrafo y baja la velocidad un poco.

Estrategia de Lectura Rápida con Memorización

Hasta el momento te hemos explicado dos técnicas que consisten en generar una guía más cómoda a la hora de leer y de esta manera no perder de vista lo que estás leyendo. Si ya has dominado un poco las anteriores puedes proseguir con esta técnica que busca mejorar la cantidad de palabras que puedes memorizar a la vez. Para realizar este método deberás usar la técnica del dedo (o si ya te sientes cómodo sin él, no lo uses) y deberás tratar de memorizar una cantidad de palabras adicionales a la palabra "guía" que es donde estás situado actualmente. Es importante que uses esta técnica gradualmente para poder tener mejoras en la lectura. Al comienzo puede que apenas puedas con 3 palabras, pero con el tiempo empezarás a memorizar hasta una línea completa de texto.

Estrategia de Lectura Rápida con Predicción

Esta estrategia suele ser un poco más complicada si no lees con frecuencia, por lo cual puede que te tome mucho más tiempo conseguir dominarla. Basándonos en el tema a leer se procede a leer y deberás ir prediciendo lo mayor posible las palabras que vienen. Si combinas esta estrategia con la anterior tendrás una velocidad de lectura realmente increíble. Toma en cuenta que todas y cada una de estas estrategias o técnicas de lectura rápida deben ser practicadas con frecuencia para poder tener resultados.

Estrategia de Lectura Rápida obviando el contenido irrelevante

Estás buscando información concreta sobre un tema predeterminado ¿Te lees todo el libro? No, eso no es necesario. Con esta técnica puedes evitar leer todo un libro en busca de una información. Esta técnica no está ligada a las anteriores y puede ser desarrollada por su cuenta. Es excelente para investigar en libros. Para usar esta técnica deberás ojear un texto evitando la información que no necesites. Vale, pero ¿Cómo saber cuál es la información importante de un texto? Para poder conseguir la información importante de un texto deberás aprender a analizar y divisar con facilidad las ideas principales del párrafo.

Consejos para aplicar estas Estrategias de Lectura Rápida



Antes de practicar las estrategias procura seguir estos consejos para que mejores la lectura. No te sobre-esfuerces. El cansancio en la vista puede reducir muchísimo la calidad y velocidad de la lectura. No te quieras poner a hacer maratones de lectura y mucho menos si estás en un PC o Smartphone.

La práctica es la clave

Como todo en este mundo, la lectura necesita mucha práctica. Es importante que practiques algo de lectura diariamente para poder conseguir excelentes resultados.

Lee algo que te guste

Si existe algo tedioso es leer algo que no es de nuestro agrado o con lo que no compartimos ideales. Evita leer textos que no te gusten, ya que ni usando estas estrategias de lectura rápida tendrás éxito en poco tiempo. Debes aprender a descubrir nuevos temas por ti mismo usando la temática de tu agrado.

Investiga

Si no comprendes una palabra o frase del texto que te encuentras leyendo no te quedes con la duda y recurre al diccionario o al internet. Si no investigas la palabra o frase posiblemente el párrafo entero pierda el sentido y de nada sirva la velocidad de lectura. Además, una palabra investigada es una palabra que se añade a tu léxico.

Busca un lugar adecuado

Si has intentado leer en un lugar con demasiado ruido sabrás lo complicado que es esto. Es recomendable que tengas un lugar con las siguientes características a la hora de leer:

- Luz suficiente.

- Calma y tranquilidad.
- Ninguna o muy pocas personas.

Evita perder la concentración

Esto es parte de lo que te he explicado en el punto anterior. Evita a toda costa todo tipo de distracción, desde personas hasta redes sociales.

De fácil a difícil

Si apenas estás iniciando en la lectura empieza con libros de fácil comprensión. Conforme avances, elige libros de más difícil comprensión para poder desarrollar la habilidad lectora.

Ya para finalizar, sólo te podemos decir que la práctica es la que hace al maestro, por lo cual no debes olvidarte nunca de practicar la lectura en tus tiempos libres, aunque sean 30 minutos al día y aplicar las estrategias de lectura rápida que más te agraden

Por Julio Casati. Cuentos para adolescentes

El paraíso que no fue es un muy interesante cuento corto del escritor argentino **Julio Casati**, especialmente recomendado para leer y reflexionar junto con los jóvenes.

El paraíso que no fue

Era un lugar maravilloso para vivir. La ciudad era tranquila y segura. Sus habitantes amables.

En la costa se extendían grandes playas espectaculares donde las aguas eran limpias y cálidas, la arena fina, la brisa suave. A escasos metros de la costa vivía David. Pero él nunca había apreciado demasiado la belleza de aquel lugar, su obsesión siempre había sido viajar a aquella isla.

Desde su más tierna infancia su pasión era ir a la playa y contemplar la pequeña isla que se veía en el horizonte. Para él no había mayor placer que ver caer el sol sobre aquel pequeño trozo de tierra y soñar que algún día pisaría el islote. Siendo niño había pedido a sus padres que lo llevaran a la isla, pero no estaban muy dispuestos a hacerlo. Decían que era un lugar peligroso, que allí el mar estaba embravecido, que sus costas eran acantilados, el clima malo, la vegetación espinosa y sus gentes desagradables. Sus padres no entendían cómo alguien en su sano juicio querría ir allí.

Pero las palabras de sus padres no mermaron su deseo de conquista. Y así, con apenas seis años, David, intentó llegar a nado él sólo a esa extensión de tierra. Su aventura no resultó como él esperaba, pudiendo haber muerto ahogado de no ser por un pequeño bote que pasaba por allí. Años más tarde lo intentó de nuevo, esta vez con una pequeña barcaza, pero produciendo idénticos resultados que en su incursión anterior, había sido un fracaso.

Sus padres no sabían cómo quitarle esa estúpida idea de la cabeza, ya que tenían miedo de que un día su hijo perdiera la vida en un nuevo intento por pisar aquellas tierras; así que le prometieron que le pagarían un viaje a la isla cuando terminara sus estudios. Su obsesión pareció aplacarse. Pero en

realidad David seguía yendo a escondidas a la playa para ver el atardecer mientras soñaba con el día en que vería aquel trozo de tierra.

Cada vez que mencionaba su deseo de viajar hasta allí lo trataban poco menos que de loco. La mayoría trataba de quitarle la idea de la cabeza y otros simplemente creían que hablaba en broma pues no entendían por qué nadie quería ir hasta allí. Durante una conversación con sus compañeros de universidad, David propuso hacer un viaje a la isla. Pero ninguno de sus amigos pareció entusiasmado con la idea, dándole razones parecidas a la de sus padres y decidiendo casi por unanimidad hacer el viaje a las montañas. David no entendía el porqué de la aversión hacia aquel lugar, y seguía yendo cada vez que podía a la playa para ver su preciada isla.

Cuando terminó sus estudios en la universidad, David no les pidió a sus padres el viaje prometido. Sabía que se negarían o por lo menos que les daría un disgusto, ya que ellos creían superado su deseo, atribuyéndolo a una de esas fases del crecimiento. Pero su sueño no estaba suspendido ni mucho menos. Los comentarios despectivos hacia la isla por parte de familiares y amigos, lejos de desalentar a David, habían despertado en él mayor deseo de descubrimiento.

¿Por qué todo el mundo odia ese pedazo de piedra anclado al mar?

Estaba decidido, iba a hacer aquel viaje. Pero no iba a pedir permiso, ni consejo, ni se lo iba a contar a nadie. Sería su secreto, no quería que nadie le arruinara el viaje. Era un viaje que debía hacer sólo.

Como cuando era niño, se echaría a la mar sin contar con compañía alguna. Pero esta vez no cometería las imprudencias de la niñez. Hacía tiempo que había estado ahorrando dinero para el viaje. Salía un barco cada tres días en dirección a la isla. No era un barco turista, ya que nadie viajaba a aquella isla por placer; sino un barco de carga. Había hablado con el capitán y se habían puesto de acuerdo en el precio. El único inconveniente sería que no podría volver a su casa hasta pasados tres días, pero esto no molestó en absoluto a David, sino más bien lo contrario dándole de este modo la posibilidad de conocer un poco más la isla.

Y llegó el día esperado, subió a ese barco y emprendió el camino a esa isla, su isla. Al llegar, David pudo comprobar con sus propios ojos que todo lo que le habían contado sobre ella era absolutamente cierto. Conforme se acercaba el clima había empeorado, las olas eran más furiosas y las nubes más negras. Pudo comprobar que no había una sola playa en toda la isla sino que estaba rodeada de acantilados. La ciudad estaba sucia, los edificios altos en su mayoría eran feos y estaban poco cuidados. La gente con las que se cruzó parecía malhumoradas, y maleducadas, caminando sin atender a nada más que a ellos mismos. Además, al bajar del barco le habían recomendado que tuviera cuidado con su cartera pues había muchos ladrones por los alrededores.

Ahora, mientras esperaba a que saliera nuevamente el barco en dirección a su casa estaba satisfecho con el viaje que acababa de realizar. Ciertamente que aquella isla era el peor lugar del mundo. Pero gracias a su empeño, había visto como era un amanecer en su patria desde aquella isla. Sin duda el espectáculo más lindo del mundo. Y es que ese viaje le había hecho valorar lo que ya tenía y nunca supo apreciar... **Que vivía en el paraíso.**

Fin.

El paraíso que no fue es un cuento corto para adolescentes enviado por el escritor argentino **Julio Casati** para publicar en en Cuentos.